

in Antonio Salvador Plans, María Dolores García Oliva y Juan M. Carrasco González (coords.), *Actas del I Congreso sobre A Fala (20 y 21 de mayo de 1999. Eljas – San Martín de Trevejo – Valverde del Fresno)*, Mérida, GIT – Editora Regional de Extremadura, 2000, pp. 143-156

[p. 143]

### Las hablas de Jálama entre los dialectos fronterizos extremeños

Juan M. Carrasco González  
(Universidad de Extremadura)

Antes de centrarnos en las hablas fronterizas (estrictamente portuguesas o no) de Extremadura, me gustaría referirme sucintamente a los hechos históricos que determinaron las hablas de nuestra región — y digo ‘hablas’, en plural, porque no hay un modo único de hablar ‘extremeño’. El *dialecto extremeño* no existe: ni lo es el ‘castúo’ de la literatura regionalista (que en realidad traducía más o menos la forma de hablar de una zona restringida del norte de la Provincia de Cáceres), ni lo es tampoco el habla de tipo sureño que actualmente va ganando prestigio en la región como característica propia de la Comunidad Autónoma.

Desde luego, las hablas extremeñas del Sur se imponen en la imagen prototípica del extremeño y poseen una mayor fuerza de cohesión y de expansión por razones de peso: porque son las que predominan demográfica y geográficamente (e incluso algunos de sus rasgos prácticamente alcanzan a toda Extremadura); porque pertenecen al español meridional, que es una variedad en expansión; y porque los grandes centros administrativos, económicos y culturales de la región, en ambas provincias, actúan como auténticos centros difusores de esta variedad.

Este proceso de cohesión en torno a una variante lingüística es un proceso natural en todas las sociedades humanas (una cohesión social, un mayor sentimiento comunitario, trae como consecuencia una mayor uniformidad lingüística, generalmente en beneficio de una determinada variante), y también es natural que las instituciones alienten y cuiden ese proceso igualador, para preservar una identidad propia.

Ahora bien, esto no debería ser incompatible con algo que también forma parte, y cada vez más, afortunadamente, de las características definatorias de Extremadura: su diversidad esencial. Igual que se suele poner de relieve la pluralidad de paisajes, estilos arquitectónicos, rutas turísticas, modos de vida, tradiciones y folklore, recursos económicos... todos los elementos, en definitiva, que constituyen la riqueza de expresiones de lo extremeño, también todas las hablas de Extremadura deberán

integrarse en esta definición plural y diversa — un aspecto más del que todos los extremeños podrán sentirse partícipes, satisfechos y, por supuesto, orgullosos.

[p. 144]

En el *Mapa 1* mostramos gráficamente el proceso de reconquista y repoblación de Extremadura. Tres son los hechos históricos que, durante este período, van a determinar la configuración lingüística de la región:<sup>1</sup> a) El avance del reino de León, responsable por la entrada en Extremadura de un leonés de tipo oriental y, en parte, también de hablas gallegas; b) El avance del reino de Castilla, responsable por la difusión en Extremadura del castellano; c) La configuración de la frontera con Portugal.

Por lo que respecta a la reconquista y repoblación llevada a cabo por el reino de León, distinguimos dos etapas:

1.- Es este reino el primero en comenzar la recuperación de tierras en Extremadura, lo que entonces fue la Transierra leonesa, que incluía este mismo valle de Jálama donde se celebra el Congreso. Los primeros asentamientos leoneses se produjeron como prolongación natural de la antigua región del Ribacoa, que había sido igualmente repoblada por León con colonos provenientes de varias partes del reino, tanto gallegos como leoneses. Y en esta parte extrema de la región parece ser que hubo una mayoría de colonos gallegos.<sup>2</sup> Poco después, a lo largo de la segunda mitad del siglo XII y principios del siglo XIII, el reino de León ocupa la parte occidental de la Provincia de Cáceres hasta el Tajo, constituyendo la llamada Extremadura leonesa. En esta zona debió haber una mayoría de colonos que hablaban un leonés de tipo oriental, y aún en época moderna se conservan

---

<sup>1</sup> A excepción de todo lo que se refiere a la parte fronteriza, seguimos la exposición resumida que hizo Manuel Ariza en el capítulo «Historia lingüística de Extremadura» (en Antonio Viudas Camarasa, Manuel Ariza Viguera y Antonio Salvador Plans, *El habla en Extremadura*, [Mérida], Editora Regional de Extremadura, 1987, pp. 49-55). El *Mapa 1* ha sido adaptado de esta misma obra, aunque se le han incorporado todos los elementos fronterizos y otros datos complementarios. El *Mapa 2* y el *Mapa 3* se han tomado también, prácticamente sin modificaciones, de esta obra.

<sup>2</sup> Así lo dedujo Luís F. Lindley Cintra en su obra *A linguagem dos foros de Castelo Rodrigo. Seu confronto com a dos foros de Alfaiates, Castelo Bom, Castelo Melhor, Coria, Cáceres e Usagre. Contribuição para o estudo do leonês e do galego-português do séc. XIII*, Lisboa, 1959. Y perfectamente conforme con él se manifiesta Clarinda de Azevedo Maia en su magistral monográfico sobre las hablas de Jálama: *Os fálares fronteiriços do concelho do Sabugal e da vizinha região de Xalma e Alamedilla*, suplemento IV de la *Revista Portuguesa de Filologia*, Coimbra, 1977.

rasgos lingüísticos propios de esta modalidad del leonés (v. *Mapa 2*: zona de “-o>-u” y “-e>-i”).<sup>3</sup>

2.- A mediados del siglo XIII se produce un rápido avance del reino de León por toda Extremadura, sin duda porque, al contrario de lo que le ocurría a Castilla, era la única zona posible de expansión, y porque

[p. 145]

el rápido avance de la Reconquista en Portugal obligaba a los leoneses a no quedarse atrás para dejar bien establecido el límite occidental del reino.

Por lo que se refiere a la reconquista y repoblación de Extremadura llevada a cabo por Castilla, también observamos dos etapas fundamentales:

1.- Hasta principios del siglo XIII se inicia la reconquista y repoblación de Extremadura desde las tierras de Ávila, ocupando la zona oriental de la Provincia de Cáceres hasta el Tajo. Es lo que se conoce como la Extremadura castellana.

2.- Hasta mediados del siglo XIII Castilla posee una muy moderada expansión por Extremadura si la comparamos con la de León. Esta etapa se caracteriza porque la colonización castellana se produce ahora desde Toledo, incorporando ya un castellano con rasgos meridionales.

Muy pronto se producirá la unión definitiva de los reinos de Castilla y León, por lo que los restos de dialecto leonés en la última expansión del reino son más difíciles de apreciar. Nada de extraño hay en ello, puesto que ya desde mucho antes el castellano era lengua de prestigio dentro del reino de León y, por lo tanto, todo él se empezaba a castellanizar paulatinamente. Desde finales de siglo, además, el núcleo de influencia castellana en Extremadura va a pasar de Toledo a Sevilla, y esta ciudad será la que extenderá por toda la región, en una u otra medida, los rasgos propios del español meridional. Aunque a partir del siglo XVI actuará un nuevo centro difusor, Madrid, la nueva capital de España, éste nunca alcanzará el sur de la región, debido a su proximidad con Sevilla.

---

<sup>3</sup> Sobre la autoría del mapa, v. nota 1.

Finalmente, la frontera, el tercer elemento responsable por la configuración lingüística de Extremadura, se va estableciendo después de no pocas disputas, conflictos, tratados, ocupaciones y devoluciones. El Ribacoa será incorporado al reino de Portugal, de manera que el valle de Jálama queda desde entonces aislado frente al portugués, de un lado, y las hablas castellanas y leonesas del otro. Más al sur, las áridas y tortuosas tierras tuteladas por la poderosa Orden de Alcántara fijan con claridad los límites con la única excepción de Herrera de Alcántara, villa fundada y poblada por portugueses. La proximidad de la fértil cuenca del Guadiana, sin embargo, acució las disputas entre los reinos: la misma ciudad de Badajoz hubo de ser recuperada a la fuerza de manos de los portugueses; la comarca de Olivenza sólo pasó definitivamente al reino de Portugal tras el Tratado de Alcañices de 1297, el mismo por el que Portugal cedía Herrera de Alcántara a Castilla; y el Señorío de Alburquerque, después de pasar de un reino a otro, acaba dividiéndose definitivamente en dos en el siglo XIV, quedando Campo Maior en Portugal, y Alburquerque y La Codosera en Extremadura...

[p. 146]

De hecho, el Señorío de Alburquerque parece que ejerció de puente lingüístico en la Edad Media. La Prof.<sup>a</sup> Maria de Fátima de Rezende Matias, por ejemplo, ha advertido una antiquísima influencia del español en Campo Maior, Ouguela, Elvas, Juromenha, Olivenza y otras zonas próximas que debió producirse a través de Alburquerque.<sup>4</sup> Y es posible que muchos de los topónimos en la frontera extremeña de esta zona, que son de origen portugués, también se remonten a esta época. Incluso algunos rasgos lingüísticos de posible ascendencia portuguesa que se extienden por zonas muy alejadas de la frontera pueden tener su origen entonces, cuando el todavía importante y estratégico Señorío de Alburquerque se llenaba de extremeños o de portugueses alternativamente: es el caso, por ejemplo, de la forma ‘herrete’ (empleada en lugar de ‘aguijón’), que se extiende por toda la Provincia de Badajoz (cfr. *Mapa 3*).<sup>5</sup>

Podríamos aventurar una conclusión general a lo que hemos visto que, simplemente, es un cambio de perspectiva en la apreciación lingüística de Extremadura: lo que hoy se habla en Extremadura no es lo que logramos conservar del pasado (como si se tratase de piezas arqueológicas o de fósiles); lo que hoy se habla en Extremadura es

---

<sup>4</sup> V. *Bilingüismo e níveis sociolinguísticos numa região luso-espanhola (Concelhos de Alandroal, Campo Maior, Elvas e Olivença)*, separata de los vols. XVIII y XIX de la *Revista Portuguesa de Filologia*, Coimbra, 1984.

<sup>5</sup> Manuel Ariza es quien ha señalado el posible origen portugués de ‘herrete’ (< *ferrete*). Sobre ello, así como sobre la autoría del *Mapa 3*, cfr. nota 1.

la suma de las diferentes hablas que constituyen el extremeño moderno, el extremeño del siglo XXI, incluyendo, naturalmente, las hablas de Jálama.

Y decir que las hablas de Jálama son una de las formas extremeñas de hablar no es un mero juego de palabras, u otra manera de decir lo mismo eludiendo el problema de la filiación. Al contrario de lo que ocurrió en otros lugares, la historia de las hablas modernas de Extremadura (que comienza en el siglo XIII aproximadamente, con el desplazamiento del árabe y, quizás, del mozárabe hablados en la región anteriormente) no está constituida por estratos lingüísticos que se van superponiendo cronológicamente. No hubo primero un leonés que desapareció, dejando algunas muestras, porque después llegaron los castellanos abulenses, cuya lengua igualmente desapareció, dejando algunas muestras, porque luego se produjo la influencia meridional, etc.

Si volvemos a observar el mapa de Extremadura en el siglo XIII, lo que encontramos es una mezcla de pobladores que muy gustosamente abandonaron su lugar de origen (asfixiados por la presión feudal o por el hambre, alentados por promesas de otras tierras y otra libertad desconocidas), ilusionados por contribuir a fundar un nuevo solar patrio para sus hijos, y que

[p. 146]

hablaban simultáneamente en comarcas vecinas, o incluso dentro de las mismas ciudades, con la única preocupación de entenderse lo mejor posible, gallego antiguo, leonés de tipo oriental o castellano (sea éste abulense o meridional, y más específicamente desde finales de siglo, de tipo sevillano), por no mencionar a los moriscos que hablaban árabe y al hebreo hablado en las comunidades judías. Desde entonces hasta la actualidad, lo que se ha producido, en feliz convivencia y común influencia, es la decantación de todos estos sedimentos lingüísticos, depositándose unos en una zona y otros en otra, según cuál fuese el origen de la población mayoritaria o el grado de vinculación con los centros administrativos, y todos ellos bajo el techo (y la presión creciente) de la lengua oficial.

Únicamente quedan fuera de esta decantación histórica las hablas fronterizas, aunque en este caso deberemos excluir en parte a las hablas de Jálama. Y es así por una razón obvia: la frontera que se estableció entre el reino castellano-leonés y Portugal (que es también la frontera entre español y portugués en esta región, salvado el caso de Jálama) siguió funcionando como frontera política y lingüística hasta la actualidad y, en consecuencia, sigue ejerciendo aún en la actualidad la influencia que toda frontera de este tipo ejerce a uno y otro lado.

En nuestra opinión, podríamos clasificar las hablas fronterizas extremeñas en cuatro grupos (cfr. *Mapa 4*).<sup>6</sup> El Grupo 1 se corresponde con las hablas de Jálama, cuya aparición histórica ya hemos descrito y que, como advertíamos anteriormente, no se originan a partir de la frontera portuguesa o como consecuencia de ella. A estas hablas volveremos más adelante.

El Grupo 2 está constituido por Herrera de Alcántara. En esta población se habla un dialecto portugués, desgraciadamente ya casi desaparecido, que posee numerosos rasgos arcaicos a los que se sumaron, en fecha mucho más reciente, rasgos procedentes de una moderna influencia del castellano meridional. Por suerte, poseemos una excelente monografía sobre el habla de esta localidad y de Cedillo, realizada en los años 60 por la Prof.<sup>a</sup> M<sup>a</sup> da Conceição Vilhena.<sup>7</sup>

[p. 148]

El portugués hablado en Herrera aparece porque son precisamente los portugueses quienes fundan y pueblan esta localidad. Poco después, el reino castellano-leonés la reclama, pero sus habitantes siguen manteniendo estrechas relaciones con las poblaciones portuguesas, mucho más próximas (como Malpica do Tejo) y mucho mayores (como Castelo Branco) que las extremeñas de su entorno, y esta situación se mantuvo durante toda la Edad Media y el siglo XVI. Sin embargo, durante la guerra de la Restauración, a mediados del siglo XVII, el pueblo es ocupado por tropas portuguesas, y antes de abandonarla, la arrasan por completo e inutilizan su castillo. Con el regreso de las tropas españolas, se establece un férreo control fronterizo que incluyó, aun después de acabada la guerra, el cierre definitivo de su aduana o puerto seco. Sólo en el siglo XIX volvió a abrirse un puesto fronterizo, pero ya entonces la lengua de Herrera era muy diferente del portugués hablado al otro lado de la frontera: era el portugués beirano interior del siglo XVI, un portugués medievalizante al que no habían llegado las innovaciones que la Corte difundía en la época. Además, durante este período de aislamiento se fue acentuando la influencia del castellano. De esta manera

---

<sup>6</sup> Sigo la clasificación que yo mismo proponía en «Hablas y dialectos portugueses o galaico-portugueses en Extremadura (Parte I: Grupos dialectales. Clasificación de las hablas de Jálama)», *Anuario de Estudios Filológicos*, XIX (1996), pp. 135-148, y «Hablas y dialectos portugueses o galaico-portugueses en Extremadura (Parte II y última: Otras hablas fronterizas. Conclusiones)», *Anuario de Estudios Filológicos*, XX (1997), pp. 61-79.

<sup>7</sup> Se trata de su tesis de licenciatura: *Falares de Herrera e Cedillo*, Dissertação de licenciatura em Filologia Românica, Lisboa, 1965. La obra completa permanece todavía inédita, aunque creemos que por poco tiempo.

surge un dialecto muy peculiar, arcaico por su conservadurismo portugués, innovador por las soluciones a que indujo la moderna influencia castellana.

El resto de grupos (el Grupo 3 y el Grupo 4) presentan variedades modernas del portugués. En las localidades de estos grupos se habla el mismo portugués que hablan actualmente las localidades vecinas portuguesas. Que se hable portugués en Olivenza y su comarca (el Grupo 4) tiene una explicación bien conocida: a principios del siglo XIX, tras la Guerra de las Naranjas y el Tratado de Madrid firmado posteriormente, esta región portuguesa pasa a soberanía española, pero siguieron conservando su lengua materna, el portugués, hasta nuestros días. Se trata de un portugués de tipo alentejano ('alto-alentejano', como precisaba Leite de Vasconcelos) que, eso sí, ha sufrido una influencia notable del español hablado en Extremadura (por ejemplo, en el portugués oliventino se aspira la 's' final).

El Grupo 3 es el menos estudiado hasta ahora. Se trata de una extensa región fronteriza que linda al norte con el Tajo, en Cedillo, y que de forma ininterrumpida abarca también las localidades fronterizas de la campiña de Valencia de Alcántara (La Fontañera, Jola, El Pino, etc.) y las aldeas y caseríos rayanos de La Codosera (El Marco, La Tojera, La Rabaza española, etc.) La única localidad bien conocida hasta ahora es Cedillo, la mayor de todas, que fue objeto de estudio en la citada obra de M<sup>a</sup> da Conceição Vilhena. Todas las localidades de habla portuguesa del Grupo 3 aparecen en época reciente (en los siglos XVIII, XIX y XX) gracias a asentamientos de familias portuguesas procedentes de las localidades próximas, y por ese motivo el portugués que hablan es exactamente el mismo que el que se habla al otro lado de la

[p. 149]

frontera:<sup>8</sup> una variedad meridional con peculiaridades en el timbre de las vocales en el caso de Cedillo y la frontera valenciana (pues pertenecen a la región sub-dialectal de

---

<sup>8</sup> Se puede apreciar mejor en el *Mapa 5*. Tanto éste como el *Mapa 4* los tomo de los trabajos citados en la nota 6.

Portalegre y de Castelo Branco)<sup>9</sup> y una variedad meridional más específicamente alentejana en el casode la frontera codoserana.<sup>10</sup>

Ni por el origen de las hablas de San Martín, Valverde y Eljas, ni por su historia, ni por sus característica puramente lingüísticas, como podemos ver en el *Mapa 5*, podemos integrar a Jálama, sin distinción alguna, entre el resto de hablas fronterizas de Extremadura. Todas las hablas fronterizas extremeñas son de origen portugués, excepto las hablas de Jálama, cuyo origen remoto se encuentra en una repoblación gallega en la Transierra leonesa. Por lo tanto, aunque lo correcto sea incluirlas dentro del grupo gallego-portugués (isoglosa de la no diptongación en posición tónica de las vocales medias breves del latín), debemos separarlas del área estrictamente portuguesa. Para ello basta trazar la isoglosa de cualquiera de los muchísimos rasgos de tipo fonético, léxico o morfosintáctico que diferencian las hablas de Jálama del portugués.

El resto de grupos fronterizos sí pertenece al portugués, como se puede ver en el *Mapa 5*, si bien cada grupo presenta sus propias características. Así, el habla de Herrera se distingue perfectamente tanto del portugués hablado al otro lado de la frontera como de las hablas portuguesas contiguas de Cedillo y Valencia de Alcántara. Un fenómeno exclusivo del habla de Herrera dentro de toda esta región es, por ejemplo, el ceceo, que nos puede servir para distinguirla sobre el mapa.

Las hablas del Grupo 3 se caracterizan porque no se diferencian en nada del portugués hablado actualmente al otro lado de la frontera. Aun así, deberíamos hacer dos advertencias importantes: 1º Dentro del Grupo 3 se hablan variedades algo distintas entre sí (Cedillo y la frontera valenciana pertenecen a la región subdialectal de Castelo Branco y Portalegre, y la frontera

[p. 150]

---

<sup>9</sup> Nos referimos a esta región sub-dialectal como la definió Lindley Cintra en su «Nova proposta de classificação dos dialectos galego-portugueses», *Boletim de Filologia*, XXII (1971), pp. 81-116 (después recogido en *Estudos de Dialectologia Portuguesa*, Lisboa, Sá da Costa, 1983). Bien es cierto que, en realidad, casi treinta años después de la clasificación de Lindley Cintra, contamos con más datos que nos permiten extender el área donde existen alteraciones en las vocales tónicas a una región mucho más extensa (todavía por definir), pero para la caracterización de estas hablas fronterizas extremeñas nos sigue valiendo la isoglosa de Lindley Cintra.

<sup>10</sup> De estas hablas es muy poco lo que se conoce hasta el momento. En la actualidad está en marcha un Proyecto de Investigación entre la Universidad de Extremadura y la Universidad de Coimbra para el estudio histórico y lingüístico de estas hablas. El Proyecto se encuentra ahora en su segunda anualidad y pertenece a la modalidad transfronteriza del Plan Regional de Investigación, financiado por la Consejería de Educación y Juventud de la Junta de Extremadura y el Fondo Social Europeo.

codoserana no); 2º/ Sí es muy diferente la situación a uno y otro lado de la frontera desde una perspectiva sociolingüística, puesto que en las localidades extremeñas se vive una situación de bilingüismo casi perfecto, esto produce esporádicamente alguna interferencia del castellano y, además, en poblaciones relativamente grandes como Cedillo, el portugués sólo es hablado como lengua materna por los más viejos.

Finalmente, en el caso de Olivenza y su comarca, el portugués allí hablado (que también se conserva sólo en las personas de más edad) ha recibido una doble influencia del español: una influencia antigua, de época medieval, que también puede percibirse en localidades vecinas de Portugal (recogemos en el *Mapa 5* los casos de Campo Maior, Elvas y Juromenha, donde señalamos fenómenos como el yeísmo), y una influencia moderna que ya es exclusiva de Olivenza (en el *Mapa 5* hemos señalado, a modo de ejemplo, la isoglosa de la aspiración de ‘s’ final).

Para acabar, creo que no resulta difícil percibir qué diferente es el caso de las hablas de Jálama del resto de hablas fronterizas, empezando por el hecho indudable de que no son hablas estrictamente portuguesas. Sin embargo, el carácter fronterizo de las hablas de Jálama fue, sin duda, con independencia del mayor o menor aislamiento geográfico e histórico de estas hablas, un elemento fundamental para explicarnos su conservación y algunos de los rasgos lingüísticos que presenta.

Si no se produjo una castellanización de Jálama se debió, en parte, a que frente a la presión de la lengua oficial (de la administración, de la iglesia, de los ricos, de las autoridades, etc.), los habitantes del valle convivían con vecinos portugueses con los que la lengua castellana perdía su carácter oficial y también su poder de comunicación, dado que en el dialecto propio se entendían mejor con los hablantes de portugués.

Y por otro lado, las localidades extremeñas y salmantinas próximas tampoco hablaban castellano, sino leonés. Y de hecho, por lo que parece, no se castellanizaron hasta fecha relativamente reciente, y aun así de forma parcial, por lo que los habitantes de San Martín, Eljas y Valverde tampoco necesitaban emplear la lengua oficial con sus vecinos españoles.

Fue determinante, sin duda, el carácter fronterizo del valle, o mejor, el carácter doblemente fronterizo, lo que motivó una relación indirecta y muy lejana con el castellano a lo largo de muchos siglos. Y esto no se contradice, desde luego, con el hecho de que los habitantes de Jálama mantuvieron, como es natural que mantuviesen, muy estrechas y cercanas relaciones con los pueblos y ciudades de esta zona de

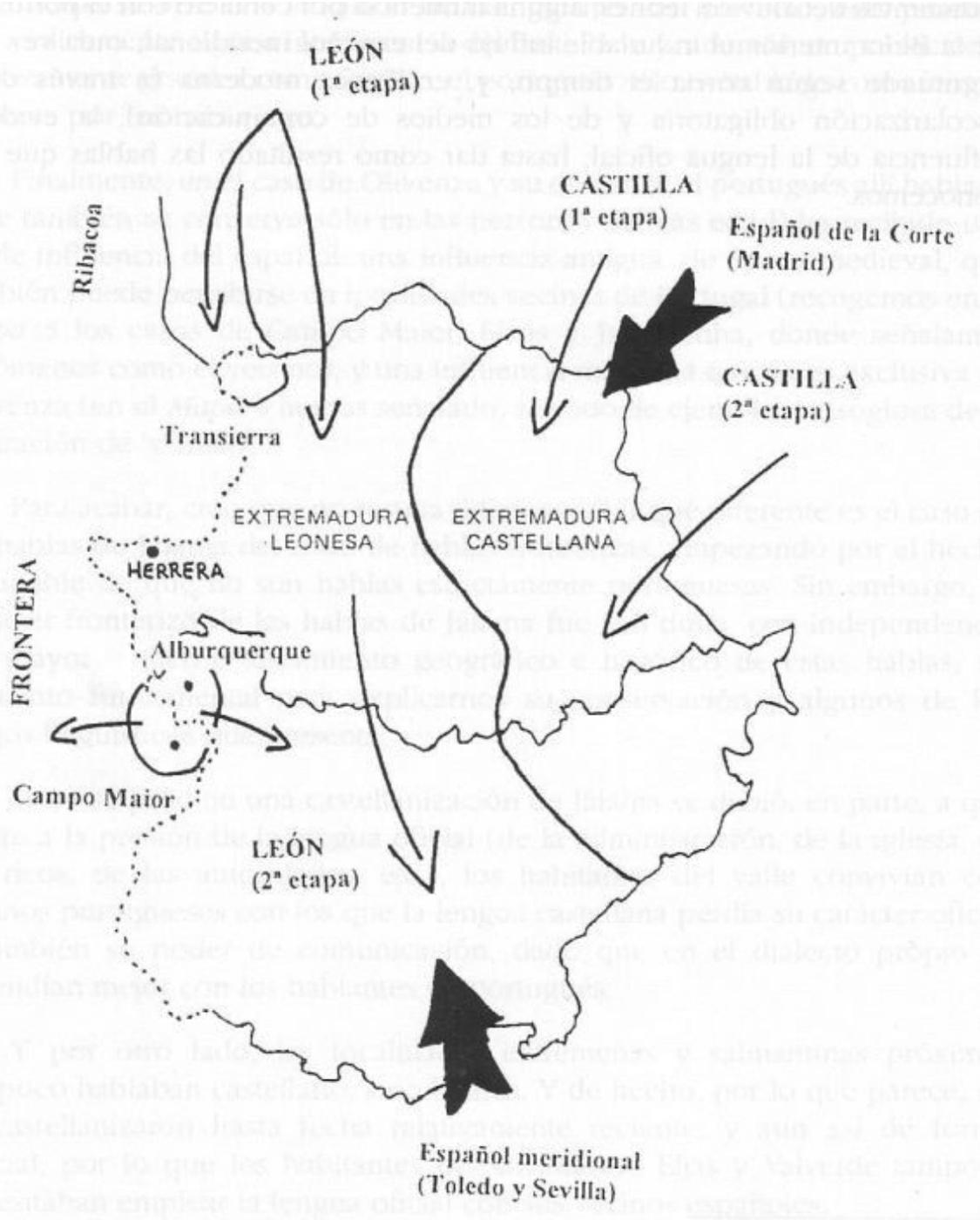
Extremadura, todo lo estrechas y cercanas que les era posible a gentes de la Sierra de Gata en el pasado.

[p. 151]

Por ese motivo, las hablas de Jálama, cuyo origen es el de un gallego medieval aquí trasplantado,<sup>11</sup> debieron recibir ya desde el siglo XIII algunos sedimentos del aluvión leonés, alguna influencia por contacto con el portugués de la Beira interior, el indudable influjo del español meridional, cada vez más acentuado según corría el tiempo, y, en época moderna (a través de la escolarización obligatoria y de los medios de comunicación), la evidente influencia de la lengua oficial, hasta dar como resultado las hablas que hoy conocemos.

---

<sup>11</sup> Así lo expreso recogiendo una doble sugerencia que me hace el Prof. Fernández Rei en el transcurso de las sesiones del Congreso. Por un lado, refiriéndome al ‘gallego medieval’, o ‘antiguo’ (y no al ‘galaico-portugués’), no sólo respondo a una perspectiva histórica determinada (que es lícita y propia de los gallegos), sino que nos permite señalar con claridad el origen específico de los repobladores de Jálama y, por lo tanto, nos da explicación de las características de estas hablas. Por otro lado, la imagen de que las hablas de Jálama, más que una ‘tercera rama’ del bloque galaico-portugués, fueron una pequeña rama que se cortó del gallego antiguo y se trasplantó a tierras extremeñas, donde pudo sobrevivir autónomamente, nos permite una visión más próxima a la realidad de los hechos históricos que la más tradicional del árbol genealógico de Schleicher.



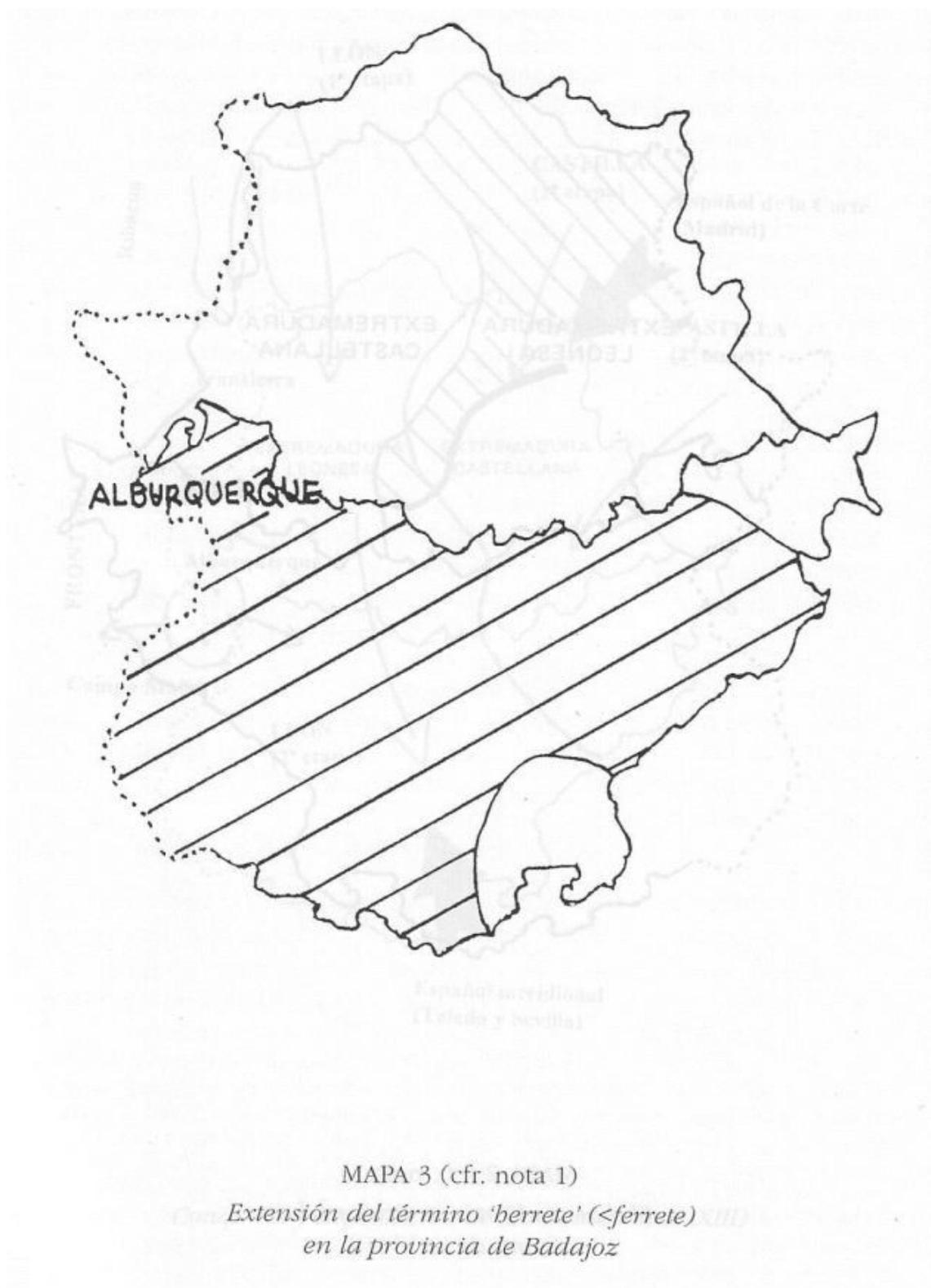
MAPA 1 (cfr. nota 1)

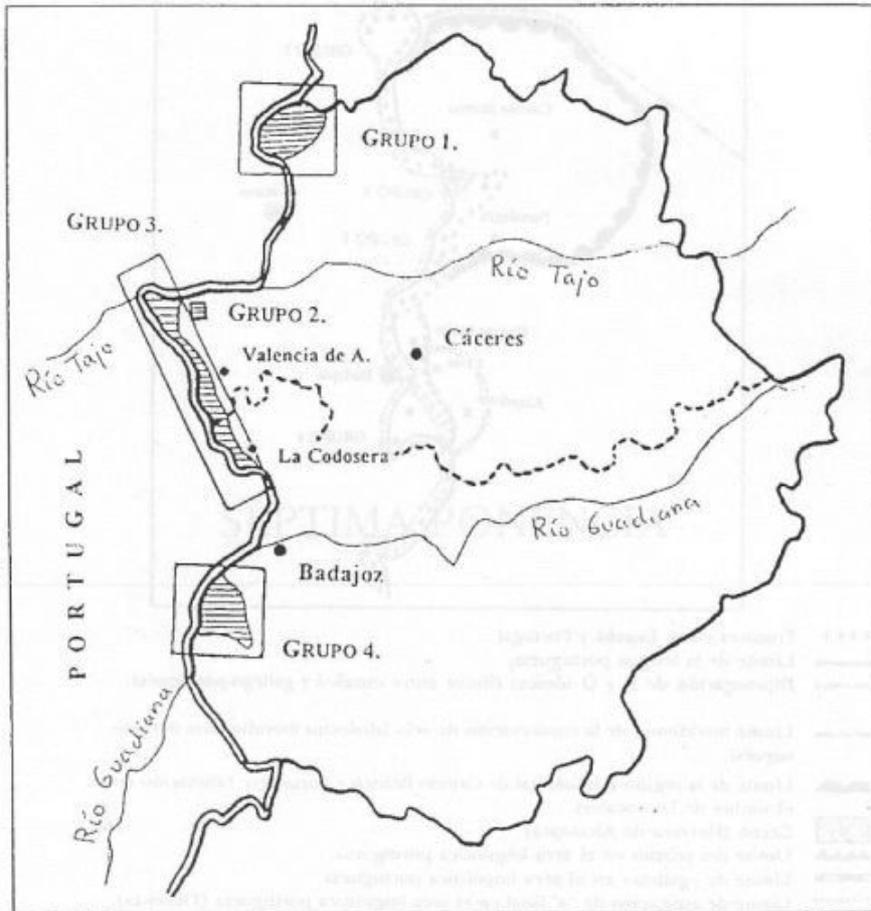
*Conquista y Repoblación de Extremadura (s. XIII)*



MAPA 2 (cfr. nota 1)

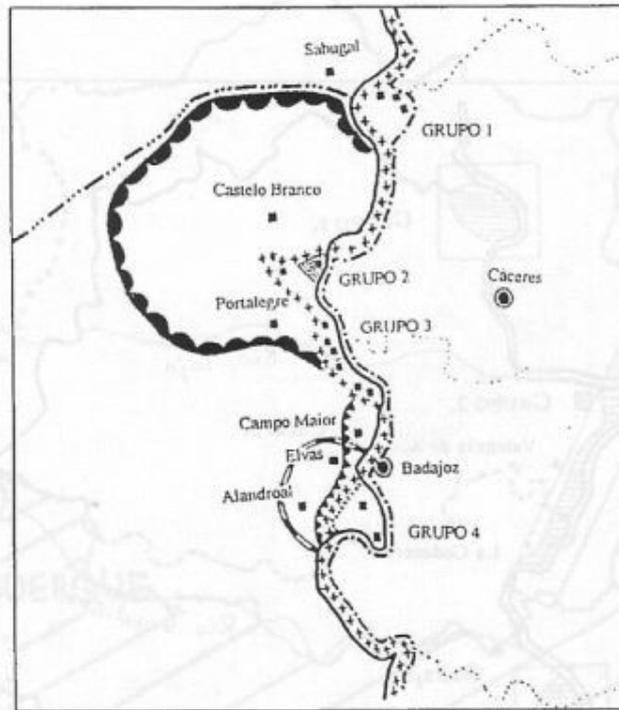
*El dialecto leonés en Extremadura  
(zona de '-u' / '-i')*





*Hablas fronterizas de Extremadura. Grupos dialectales:*  
*Grupo 1: Valle de Jálama (dialecto propio de origen galaico-portugués medieval).*  
*Grupo 2: Herrera de Alcántara (portugués arcaico)*  
*Grupo 3: Cedillo y franja fronteriza de Valencia de Alcántara y La Codosera (portugués moderno de transición entre beirano y alto-alentejano).*  
*Grupo 4: Olivenza (portugués moderno alentejano).*

MAPA 4  
HABLAS FRONTERIZAS  
Grupos dialectales



- ++++ Frontera entre España y Portugal
- Límite de la lengua portuguesa.
- .-.- Diptongación de Ê y Ô tónicas (límite entre español y gallego-portugués).
- ...- Límite meridional de la conservación de «ei» (dialectos meridionales del portugués).
- Límite de la región subdialectal de Castelo Branco y Portalegre (alteración en el timbre de las vocales).
- Ceceo (Herrera de Alcántara).
- ▲ Límite del yeísmo en el área lingüística portuguesa.
- Límite de «galleta» en el área lingüística portuguesa.
- ..... Límite de aspiración de «s» final en el área lingüística portuguesa (Olivenza).

*Localidades de los grupos dialectales representadas en el mapa (en orden de Norte a Sur)*

*GRUPO 1: Valverde, Eljas, San Martín de Trevejo.*

*GRUPO 2: Herrera de Alcántara.*

*GRUPO 3 (Septentrional): Cedillo, Fontañera, Jola, El Pino.*

*GRUPO 3 (Meridional): La Rabaza, La Tojera, El Marco.*

*GRUPO 4: Olivenza, Tálaga.*

MAPA 5  
HABLAS FRONTERIZAS  
Isoglosas